

La exterminación de la iguana y el jaguar. Parte 1



**LUIS
GUILLERMO
ECHEVERRI
VÉLEZ**

Ganadero,
Abogado y
Economista
Agrícola

Este escrito es un testimonio que se compone de dos apartes, pero como versa sobre algo importante, les pido me acompañen hasta el final, y si pueden compártanlo.

El corazón de la sostenibilidad económica de un país de ingreso medio y en vía de desarrollo, es la seguridad y la sostenibilidad energética. Ese es el motor sin el cual toda la sociedad se queda sin cómo movilizarse y sin generar ingresos que le permitan crecer. Eso ya lo sabemos de sobra al ver cómo fue la génesis del desastre socioeconómico venezolano con cargo a la destrucción de valor en *Pdvsa* a manos del ideario Castro-Chavista que le dio origen al socialismo del siglo XXI.

La forma en que operan los mercados económicos se fundamenta en la confianza, algo que se pierde totalmente con un solo anuncio que genere incertidumbre futura al inversor, y que no se puede recuperar con mensajes ambivalentes que pretendan espiar la pérdida de credibilidad.

Exterminar a la iguana, como lo está haciendo este gobierno con anuncios irresponsables y con la incom-

preensible complacencia de la junta directiva del *Grupo Empresarial Ecopetrol*, *GEE*, es como si los padres de una familia numerosa le dicen a los hijos que ellos no van a trabajar más porque se van a dedicar a renegar contra la empresa que los emplea y se van a asociar con una banda de delincuentes para robarle al dueño hasta que se quiebre, sin comprender que luego se quedarán sin trabajo, sin sueldo y tendrán que vender el único vehículo que tiene la familia, la casa, los muebles y gastarse los ahorros para poder vivir.

LA FORMA EN QUE OPERAN LOS MERCADOS SE FUNDAMENTA EN LA CONFIANZA

El *GEE* vivió su mejor momento histórico como resultado de los esfuerzos y la mística de todos sus trabajadores durante la pandemia y haciéndole frente a la depresión económica global, desde julio de 2022 ha perdido casi 50% de su valor bursátil, sus ingresos han decaído notoriamente y pasa por un periodo

de desconfianza e incertidumbre sin precedente, producto de un proceso de depredación ideológico que conduce a la extinción de la mítica iguana, a manos de un falso ambientalismo que pregona un sartal de utópicas incongruencias:

- Que el carbón y el petróleo son más dañinos que la cocaína.

- Que se prohíbe la futura exploración y explotación de petróleo, carbón y gas.

- Que renunciemos a los hallazgos de gas en el litoral Caribe que triplicarían nuestras reservas.

- Que vamos a importar el gas de Venezuela, cuando eso no se puede, porque hoy no existe la infraestructura para traerlo y porque la calidad no es la que necesita el mercado colombiano.

- Que no vamos a continuar con las inversiones en las mejoras del recobro secundario del petróleo y el gas existentes, y que no vamos a hacer los pilotos de los proyectos de ciclo corto o yacimientos no convencionales, que ya estaban aprobados por la justicia, porque al Presidente no le da la gana, con lo cual le quedan

los días contados a la refinera de Barrancabermeja.

- Que la minería ilegal que realizan el ELN, las Farc-EP y muchas organizaciones criminales es materia sobre la cual no se habla, cuando se lo venden ilícitamente a Venezuela.

- Que, porque al Presidente se le ocurre, hay orden expresa de no dar nuevas licencias ambientales para la minería lícita y tecnificada ni para seguir produciendo petróleo, gas, carbón y otros minerales en el país.

- Que renunciaremos a generar energías para dedicarnos a viajar por las galaxias esparciendo el virus de la vida.

- Que la selección del equipo encargado de la dirección administrativa de las empresas del *GEE* se pase por la faja las mejores prácticas de gobierno corporativo aplicables a las compañías que cotizan en bolsa.

- Que las regalías deben ser un tributo que no debe ir directo a las regiones productoras, sino que debe venir a satisfacer el buche del insaciable gobierno central.

- Que, pasando por encima del gobierno corporativo de

Ecopetrol y por las reglas de mercado, estatutarias y hasta de la *Ocde*, renunciaremos a la producción energética nacional de gas y petróleo porque le hace daño al medio ambiente, pero por solidaridad con el régimen dictatorial de **Maduro**, el Presidente dice que sí se puede producirlos en Venezuela en asociación con *Pdvsa*.

VAMOS A DAÑAR LAS RELACIONES Y LAS ASOCIACIONES CON LAS GRANDES PETROLERAS

- Que, porque al Presidente se le da la gana, vamos a dañar las relaciones y las asociaciones con las grandes petroleras del mundo, para trabajar con una compañía en la ruina, con su infraestructura derruida, que perdió hace años el capital humano, los conocimientos y el talento que tuvo en el pasado y que no tiene capacidad financiera alguna.

- Que no vamos a convertir el país en una potencia de vida mientras deforestamos la selva tropical húmeda y acabamos los páramos que nutren

todo el sistema andino-amazónico, para sembrar coca, hacer minería ilegal y destruir así la mayor concentración de biodiversidad del mundo.

- Que vamos a darle ejemplo al mundo en materia ambiental, cuando por otro lado negociamos impunidad y prebendas con los narcoterroristas que le roban el petróleo a *Ecopetrol* con fines ilícitos y a la vez causan un gran deterioro ambiental.

- Que la fuerza pública no puede hacer nada por la seguridad de los trabajadores en las zonas productivas y contra los atentados terroristas a la infraestructura de *Ecopetrol* e *ISA*, porque los acusa el propio gobierno de patear la mesa de negociaciones con el ELN.

Todo lo anterior es una estupidez a la que sólo supera la de adherir voluntariamente a las sanciones internacionales impuestas a la dictadura venezolana.

¿Qué es lo que nos pasa? ¿Vamos a dejar quebrar el grupo económico más importante del país?

Fin (Parte 1). Continúa... Veamos qué significan para Colombia la iguana y el jaguar... (Parte 2)